

LA CASA GRANDE DE LOS VILLARES (JAÉN).
HISTORIA DE UN EDIFICIO
A TRAVÉS DE LA ARQUEOLOGÍA
DE LA ARQUITECTURA

Colección: ARQUEOLOGÍAS
Serie: *'Medieval'*

Director

VICENTE SALVATIERRA CUENCA
Catedrático de Historia Medieval. Universidad de Jaén

Coordinador para la serie Arqueología Medieval

JUAN CARLOS CASTILLO ARMENTEROS
Catedrático de Historia Medieval. Universidad de Jaén

Comité Científico

MARGARITA FERNÁNDEZ MIER
Universidad de Oviedo. Oviedo, España

ADELA FÁBREGAS GARCÍA
Universidad de Granada. Granada, España

OLATZ VILLANUEVA ZUBIZARRETA
Universidad de Valladolid. Valladolid, España

CLAIRE DÉLÉRY
Museo Nacional de Artes Asiáticas. Paris, Francia

SOPHIE GILOTTE
Centre national de la recherche scientifique. CNRS, Villeurbanne, Rhône-Alpes, Francia

JUAN ANTONIO QUIRÓS CASTILLO
Universidad del País Vasco. Vitoria-Gasteiz, España

ANTONIO VALLEJO TRIANO
Conjunto Madinat al-Zahra. Córdoba, España

PEDRO GURRIARÁN DAZA
Arquitecto. España

<https://editorial.ujaen.es/coleccion/arqueologia-serie-medieval/>

LA CASA GRANDE DE LOS VILLARES (JAÉN).

HISTORIA DE UN EDIFICIO A TRAVÉS
DE LA ARQUEOLOGÍA DE LA ARQUITECTURA

VICENTE SALVATIERRA CUENCA

MERCEDES NAVARRO PÉREZ

VICTORIANO MUÑOZ RUEDA

MEDIEVAL
COLECCIÓN
ARQUEOLOGÍAS



Salvatierra Cuenca, Vicente

La Casa Grande de los Villares (Jaén) : historia de un edificio a través de la arqueología de la arquitectura / Vicente Salvatierra Cuenca, Mercedes Navarro Pérez, Victoriano Muñoz Rueda. -- Jaén : Editorial Universidad de Jaén ; Instituto de Estudios Giennenses, 2022. -- (Arqueologías. Medieval ; 6)

368 p. ; 19 x 25 cm

ISBN: 978-84-9159-507-6 (Editorial Universidad de Jaén).

ISBN: 978-84-18265-54-9 (Instituto de Estudios Giennenses).

1. Arquitectura antigua 2. Arqueología 3. Arquitectura doméstica-Siglo XVIII 4. Jaén I. Navarro Pérez, Mercedes, coaut. II. Muñoz Rueda, Victoriano, coaut.. III. Editorial Universidad de Jaén, ed. IV. Instituto de Estudios Giennenses, ed. V. Título 728 (460.352)

Esta obra ha superado la fase previa de evaluación externa realizada por pares mediante el sistema de doble ciego

COLECCIÓN: Arqueologías

Director: Vicente Salvatierra Cuenca

SERIE: *Medieval*, 6

Coordinador de la serie: Juan Carlos Castillo Armenteros

© Autores

© Reconstrucciones: Miguel Salvatierra Cuenca

© Universidad de Jaén - Diputación Provincial de Jaén. Instituto de Estudios Giennenses

Primera edición, diciembre 2022

ISBN: 978-84-9159-507-6 (Editorial Universidad de Jaén)

ISBN: 978-84-9159-508-3

ISBN: 978-84-18265-54-9 (Instituto de Estudios Giennenses)

ISBN: 978-84-18265-55-6

Depósito Legal: J-713-2022

EDITAN

Diputación Provincial de Jaén. Instituto de Estudios Giennenses



Editorial Universidad de Jaén

Vicerrectorado de Proyección de la Cultura y Deporte - 23071 Jaén (España)

Teléfono 953 212 355

web: editorial.ujaen.es



editorial@ujaen.es

DISEÑO

José Miguel Blanco. www.blancowhite.net

MAQUETACIÓN

Laboratorio de las artes SC

IMPRIME

Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno, S. L.

Impreso en España/Printed in Spain

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra».

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
PRIMERA PARTE. SITUACIÓN Y DESCRIPCIÓN	
1. La población de Los Villares. Situación y primer desarrollo	23
2. Ubicación y evolución general de la finca y de la <i>Casa Grande</i>	31
SEGUNDA PARTE. METODOLOGÍA Y ANÁLISIS DEL ESTUDIO DE LA INTERVENCIÓN	
3. La excavación arqueológica	49
4. La arqueología de la arquitectura	77
5. La documentación escrita y la información oral	107
TERCERA PARTE. ORGANIZACIÓN Y EVOLUCIÓN DE LA <i>CASA GRANDE</i>	
6. El primer vizconde de Los Villares	123
7. La casa de los vizcondes de Los Villares	133
8. La casa de los vizcondes II. De las primeras reformas a la venta (1751-1841) ...	191
9. De residencia nobiliaria a casa burguesa (1841-1881)	207
10. La casa de D. Francisco Bonilla Anguita (1885-1896)	251
11. La casa de la familia Guijosa I (1898-1939)	263
12. La casa de la familia Guijosa II (1940-2007)	273
13. De ayer a hoy	311

CONCLUSIONES	331
ANEXOS	
Anexo I. Listado de UUEE de la excavación	339
Anexo II. Listado de UUEE de los paramentos.....	345
BIBLIOGRAFÍA	357

INTRODUCCIÓN

El estudio de los edificios históricos en pequeñas poblaciones y su puesta en valor adquiere una gran importancia social, ya que en muchas de estas localidades dicho patrimonio es escaso, y en la mayoría de las ocasiones han sido edificios vistos solo desde fuera por sus habitantes, ya que su acceso estaba vedado por ser casi siempre de propiedad privada. A pesar de esto, con frecuencia, de forma consciente o inconsciente, la población no suele considerarlos algo ajeno sino todo lo contrario, como algo propio, que forma parte de su propia historia, y de ahí los topónimos que otorgan a estos inmuebles, del que es un buen ejemplo el de la *Casa Grande* con que se conoce el que estudiamos, y que de alguna forma implica la integración del mismo dentro de la memoria vital de la población y por tanto parte de su patrimonio histórico:

La palabra —patrimonio— significa lo que se recibe como herencia de los padres y que por lo tanto es de uno por derecho propio. Pero este legado que recibimos de los antepasados debemos conservarlo y legarlo a nuestros descendientes. Los pueblos del mundo están a cargo de custodiar este legado, que reúne bienes culturales que son fundamentales para el sano desarrollo de la humanidad (Heisen *et al.*, 2012: 7).

La población de Los Villares, situada a 12 km al sur de Jaén, fue fundada en 1539¹, tras un largo y complejo proceso. Durante el siglo siguiente estuvo sometida al *señorío* de la ciudad de Jaén, aunque hacia 1630 consiguió obtener la categoría de villa, lo que no fue óbice para que la Corona vendiera sucesivamente los derechos jurisdiccionales sobre ella a tres poderosas familias nobiliarias. En el siglo XIX, con la abolición de los señoríos, alcanzó su independencia jurisdiccional. Son estos factores históricos, y las limitaciones que conllevaron, los que en buena medida configuraron la población. A principios del siglo XXI de la larga historia del territorio anterior a la fundación y del propio proceso de esta, así como de la historia posterior, solo se habían dado a conocer algunas noticias de hallazgos arqueológicos, y diversas referencias puntuales.

A corregir esta situación han dedicado parte de su tiempo algunos villariegos, en especial el desaparecido Manuel López Pérez, Cronista Oficial de la Villa (1994-2016), quien recopiló datos sobre la arqueología del territorio y la historia de la población. Su sucesor como cronista, Victoriano Muñoz Rueda, creó en 2014 el blog *Los Villares en la Memoria*, ampliando y sistematizando considerablemente su trabajo, proporcionando detalles de gran interés².

Un hito importante en la recuperación de la memoria de esta localidad fue el convenio entre la Diputación Provincial de Jaén y la Universidad, que, dentro de la colección *Las nuevas poblaciones del Renacimiento*, permitió publicar la obra *Los Villares (1508-1605)*, (Delgado, Fernández, López, 2013) que incluye una cuidada edición del *Libro del lugar y poblamiento de Los Villares*, que recoge toda la documentación conservada sobre el complejo proceso de fundación, acompañado de un estudio que analiza este último³.

Otro hito ha sido la recuperación de parte del único edificio civil antiguo conservado, el ‘palacio’ que poseyeron los vizcondes de Los Villares hasta 1841, señores de la población desde 1707 hasta 1812. Edificio denominado la *Casa Grande*, probablemente por su amplitud, así como por la extensión de los terrenos que integraban la finca en la que se enclavaba y que constituían un conjunto de jardines y huertos que la rodeaban por tres de sus lados.

1. En la actualidad se celebra el día 11 de junio como día de la fundación.

2. Este blog se basa en varios años de investigaciones, durante los que se recopilaron numerosos datos, tanto de archivos como de publicaciones de diversos autores, sacados de muy diversas fuentes. Se organizaron según las fechas en las que tuvieron lugar y se publicaron como efemérides diarias. El blog estuvo preparado en 2012, aunque no se inició hasta 2014, con el fin de que al menos hubiera una efeméride de cada uno de los días del año. Hoy la base de datos que lo sostiene cuenta con unas dos mil referencias. Este blog se complementa con otra página, en Facebook, *Hª documental de Los Villares*, donde se comentan y analizan numerosos documentos que informan de la vida cotidiana de la población a lo largo del tiempo.

3. El estudio ocupa la primera parte de dicho libro. La segunda parte (pp. 129-411) está dedicada a la transcripción del citado *Libro del lugar y poblamiento de Los Villares*, según el ejemplar existente en el Ayuntamiento de Los Villares, que es a su vez una transcripción realizada en 1603, y que permite a cualquier investigador una aproximación directa a esta obra.

Situada muy próxima al centro de la localidad, esta casa se concibió como una residencia urbana, capaz de acoger a la familia que la construyó durante algunas temporadas, sobre todo en verano, lugar de ocio de sus propietarios, a la par que elemento simbólico del señorío sobre la población. A mediados del siglo XIX los vizcondes abandonaron esta, por motivos que veremos en su momento, y vendieron la finca, que compraría una familia de la emergente burguesía administrativa local, que la transformó, a raíz de lo cual su interior llegó a su apogeo y a su mayor esplendor arquitectónico y decorativo.

Posteriormente, al tiempo que era progresivamente fragmentada por herencias, pasó a manos de otras familias, experimentando auges y decadencias, que no es difícil conectar con la historia de la localidad y del país. A finales del siglo XX su destino previsible era su desaparición y sustitución por bloques de pisos, lo que sucedió con los terrenos que habían formado parte de sus jardines y huertos. Pero, a principios del siglo XXI, el Excmo. Ayuntamiento de Los Villares, considerando que en el edificio aún se conservaban numerosos elementos de interés, lo adquirió y encargó a D.^a Carmen Pérez Miñano la realización del expediente para incoar el procedimiento para su declaración como Bien de Interés Cultural (BIC)⁴, con el fin de protegerlo y tener tiempo para iniciar así el proceso para su conservación (Pérez Miñano, 2007).

En el año 2009, el mismo Ayuntamiento, al tiempo que encargaba el proyecto de restauración, solicitó al equipo de Historia y Arqueología Medieval y de la Arquitectura de la Universidad de Jaén una breve investigación arqueológica, centrada en la excavación y el estudio de paramentos, como vía imprescindible para conseguir la documentación necesaria sobre el edificio que exigía el Ministerio de Fomento para conceder una subvención con cargo al 1% cultural⁵ y poder restaurarlo. El estudio debía documentar exhaustivamente el edificio, y recoger los datos tipológicos, funcionales y estructurales que permitieran la comprensión de los cambios sufridos por el mismo. En consecuencia, el análisis arqueológico de los paramentos fue prioritario, para lo que se recurrió a las técnicas desarrolladas por una disciplina aún joven denominada *Arqueología de la Arquitectura*.

Diversos autores (Azkarate, 2020) han puesto de relieve que bajo esos términos hay una amplísima variedad de propuestas, desde las que se centran preferentemente en las estructuras excavadas, o bajo ‘cota 0’, a las que estudian los edificios históricos. Otras han puesto el acento en la integración de ambos objetivos. De estas últimas

4. El inicio de un procedimiento de declaración de BIC supone proteger automáticamente el objeto (mueble o inmueble) de que se trate, mientras se reúne la documentación que permita decidir si se va a conservar o no.

5. Desde hace unos años, esta cantidad ha aumentado al 1,5%. Se excluye el pago de las excavaciones, que deben haber sido realizadas previamente. Teniendo en cuenta la legislación actual, es difícil que se concedan ayudas a la restauración sin que exista un informe arqueológico previo, aprobado por la comunidad autónoma correspondiente.

es un buen ejemplo la propuesta metodológica realizada por el grupo de Santiago de Compostela (Mañana, Blanco, Ayan, 2002: 18-19), que incluyen:

- La lectura de paramentos o estratigrafía muraria
- Cronotipología de aparejos y elementos singulares, incluyendo la mensio-cronología
- Excavación arqueológica
- Analítica de materiales
- Documentación escrita y archivos

Por nuestra parte, al igual que otros grupos, hemos seguido la propuesta italiana (Mannoni, 1976; Parenti, 1996a y b), que separa la excavación y la documentación escrita del estudio arqueológico de los edificios históricos, identificado este sobre todo con la lectura estratigráfica de los mismos. Pero hay que advertir que hasta cierto punto se trata de una variación menor debida a la propia historia de la arqueología, ya que en la investigación suelen utilizarse todos los recursos disponibles. Por otra parte, la denominación *arqueología de la arquitectura* no puede circunscribirse al análisis de los paramentos de los edificios en pie, ya que ello supondría un notable reduccionismo, al identificar la disciplina con un instrumento concreto (Brogiolo, 1997), y existen diversas opciones de trabajo (Quirós, 2002). La lectura estratigráfica es desde luego el principal instrumento, pero, como en la propuesta anterior, en ella hay que integrar otros métodos, como las tipologías de materiales, las técnicas constructivas, la mensiocronología, la cronotipología, y todos los estudios analíticos que sea posible (Caballero, 1996: 55; 2002; Quirós, 2002: 32, 1996; Brogiolo, 2002; Parenti, 2002), entre otras razones con el fin de obtener cronologías absolutas. En el cuadro adjunto (fig. 1) se sintetizan las fases de actuación que hemos seguido.

Entregada la memoria con los resultados a finales en 2010 (Gutiérrez *et alii*, 2010), y un breve artículo para difusión que lamentablemente quedó inédito, las dificultades para publicar un texto de estas características fueron retrasando la realización del estudio definitivo⁶.

Restaurado, o más bien reorganizado y dedicado a usos culturales el antiguo edificio, aunque privado en estos momentos de gran parte de los elementos de interés patrimonial que provocaron su incoación como BIC, tiene sentido poner a disposición de todos los interesados la documentación histórica y arqueológica recuperada y elaborada, como un elemento más que nutra la memoria histórica de la población y que defina, dentro de lo posible, algunos de los elementos que aún quedan por conocer, y que pueden constituir futuros proyectos de investigación. Lo hemos dividido en tres partes.

6. Recientemente se ha publicado un texto sobre las primeras fases del edificio (Salvatierra, Navarro, Muñoz, 2021), que en este libro se han ampliado y modificado.

ANÁLISIS PREVIOS	ANÁLISIS DEL CONTEXTO URBANO		Revisión bibliográfica	
	Documentación	General e histórica	De la Administración del Estado Eclesiástica Catastro de Ensenada	
Administración local		Fichas urbanísticas Licencia de Obras Registro de la Propiedad Documentos de compra/venta		
Fotográfica		Fotografías antiguas Fotografías aéreas		
Planimetría		Catastral		
	Historica Evolución de la ciudad			
ANÁLISIS PREVIO DEL EDIFICIO	Situación histórica y actual	Uso		
		Tipología		
		Situación jurídica		
	Descripción	Espacio y ubicación (en la ciudad)		
		Formación/Crecimiento/Fragmentación (legal)		
		Situación del espacio a estudiar previa a la intervención		
		Fotografías antes de la intervención		
	Trabajos preliminares	Revisión bibliográfica		
		División de espacios. Zonificación		
		Identificación de paramentos		
Estudio previo de paramentos				
Picado de enlucidos				
Planimetría		Levantamiento fotogramétrico		
División zonal de paramentos				
EXCAVACIÓN		Descripción de la intervención		
		Fases		
ARQUEOLOGÍA DE LA ARQUITECTURA	LECTURA DE PARAMENTOS	Análisis estratigráfico	Identificación de UE	
			Registro	
		Construcción del Diagrama		
		Secuencia temporal		
		Planimetría	Levantamientos fotogramétricos	
	Planos de relaciones estratigráficas			
	Planos de fases			
	Actividades y Grupos de Actividades	Representación tridimensional		
		Identificación y descripción		
			Cuadro de síntesis	
		La secuencia temporal		
CRONOTIPOLOGÍA	Identificación de las técnicas constructivas			
	Aparejos			
	Elementos singulares			
	Cuadro tipológico			
RECONSTRUCCIONES		Zonas y detalles		
		Espacios		
		Fases		
DOCUMENTACIÓN ESCRITA RELATIVA AL EDIFICIO Y SUS OCUPANTES		Documentación pública	Documentación de la Administración del Estado	
			Documentación fiscal Documentación histórica Otra documentación	
		Documentación de la administración local		
		Documentación eclesiástica		
		Documentación privada		
DOCUMENTACIÓN ORAL				

Fig. 1. Cuadro síntesis de la metodología aplicada.

La primera se centra en la SITUACIÓN Y DESCRIPCIÓN del edificio. En el primer capítulo se hace una breve descripción del paraje donde se ubica la población, y del aspecto que la misma debía de tener cuando debió de construirse la *Casa Grande*.

El segundo capítulo tiene dos partes. En la primera se describe la situación de la finca y de la casa dentro de la localidad, y se aborda la cuestión de la división y fragmentación de esta. En el informe que condujo a la declaración de BIC se advertía de que el espacio era solo una parte del edificio original, del que se había segregado otra (Pérez Miñano, 2007). Según nos explicó la autora, dicho documento tuvo que hacerse con gran urgencia, ante el peligro de que la casa quedase incluida en el proyecto de construcción de un gran edificio de pisos y fuera demolida, por lo que no pudieron investigarse los cambios producidos, ni cuándo tuvieron lugar.

Pero para realizar el estudio del edificio a lo largo del tiempo, sí era imprescindible saber cómo, cuándo, porqué, y si era posible por quién fue fragmentado o repartido. Para ello hemos utilizado la documentación del Registro de la Propiedad y otros datos que nos facilitó en su momento Ana Martínez Higuera⁷, y los hemos relacionado con los elementos existentes en los paramentos, donde se apreciaban cambios y rupturas, que se han podido fechar con bastante exactitud. Todo ello permite identificar que hubo inicialmente ampliaciones de la casa y la finca, y posteriormente dos segregaciones en el edificio, mientras que otras afectaron a la finca. La mayoría de esas partes no han podido ser investigadas adecuadamente, pero las mismas formaron parte de la vivienda en los primeros 150 años de su historia, y aunque hasta cierto punto los datos sobre las segregaciones pueden ser considerados parte de las conclusiones, hemos optado por incluirlas aquí, puesto que el estudio debe hacer constantemente alusión a esas zonas sin las que no se podría describir adecuadamente la casa y su utilización a lo largo del tiempo.

Con el mismo fin de situar al lector en el contexto adecuado, la segunda parte de este capítulo es una breve descripción del edificio declarado BIC, que se analiza detenidamente en el capítulo 12. Además de las zonas segregadas, el mal estado de los forjados de las plantas primera y de cámaras impidió retirar los diversos enfoscados de las paredes para analizar estas, y estudiar las distintas fábricas que componen los paramentos. Por ello este estudio se centra en la mayor parte de la planta baja original, y solo en una pequeña parte de la principal. No obstante, el resto fue fotografiado, y hemos aprovechado los detallados planos levantados por el arquitecto Alberto J. García Martos con vistas al proyecto de restauración, para completar la descripción y el análisis.

En la segunda parte, METODOLOGÍA Y ANÁLISIS DEL ESTUDIO DE LA INTERVENCIÓN, se aborda con cierta detención el proceso seguido en el estudio. Este es el de la evolución de los distintos espacios de una casa, y teníamos especial interés en

7. Proceden de un trabajo elaborado por la autora hace bastantes años, en el marco de sus estudios. Inédito.

detectar y explicar los cambios estructurales y funcionales que se habían producido en la misma a lo largo de sus trescientos años de existencia. Esos cambios afectaban a los mismos espacios, por lo que había que reiterar una y otra vez las distintas secuencias e imágenes. Para evitarlo, después de la metodología, hemos incluido en los capítulos de la excavación y de la arqueología de la arquitectura los datos esenciales obtenidos, a los que se hará mención en el resto del libro.

De esta forma, en el capítulo 3 se explican los criterios metodológicos seguidos en la excavación. A continuación describimos con cierto detalle los resultados de cada uno de los cortes de la misma, sistematizándolos e incluyendo una descripción relativamente exhaustiva de sus resultados. El análisis de la secuencia proporcionada por la excavación del zaguán es de gran importancia para comprender la entidad de parte de las transformaciones operadas en la casa en los siglos posteriores a su construcción, y ha sido revisado de forma exhaustiva y reiterada, alcanzando conclusiones muy alejadas de las primeras hipótesis.

El capítulo 4 incluye la mayor parte del trabajo arqueológico dedicado al estudio de los paramentos. Al igual que en el caso anterior, se incluye una pequeña síntesis de lo que significa y la finalidad de este tipo de análisis, seguido de la metodología, que se explica con cierto detalle, ya que era imprescindible para acometer el estudio del edificio. Se expone cómo se ha realizado el análisis estratigráfico de los paramentos, que ha permitido estudiar y sistematizar los cambios del edificio con detalle, mediante el análisis de las transformaciones que se produjeron en los muros del mismo. Los principios son engañosamente sencillos: si los distintos aparejos de una pared están en contacto, siempre es posible determinar cuáles se colocaron antes y cuáles fueron posteriores. Si se trata de muros distintos, y por tanto los materiales no están en contacto, el hecho de que, por lo general, cuando se hacen obras se utilice el mismo tipo de material para las mismas soluciones y que esos materiales y su disposición cambien a lo largo del tiempo, permite agrupar las transformaciones por épocas o fases. Pero la aplicación práctica es mucho más compleja, aunque la metodología, utilizada de forma adecuada, posibilita reconstruir la secuencia completa de cambios, estableciendo continuidades y rupturas, algo que ninguna otra fuente permite hacer. La cronología de los cambios que el método proporciona llega a ser muy ajustada. Todo ello se refleja en el Diagrama general, y en los esquemas de Actividades y Grupos de Actividades, que son los elementos que permiten sistematizar el estudio. A continuación, hemos incluido el análisis estratigráfico de los principales paramentos, donde se describen estos y las Unidades Estratigráficas (de aquí en adelante UUEE para el plural, singular UE) detectadas en los mismos, en un esquema semejante al de los cortes de la excavación, y a los que aludiremos en la tercera parte. No se han incluido todas las lecturas realizadas, porque muchas de ellas solo afectan a una o dos fases, y se estudian donde corresponde, en la tercera parte.

En la última parte del capítulo se expone la cronotipología de los paramentos. Hemos identificando las técnicas constructivas (aparejos) utilizados, y se describen los principales. Los mismos no forman solo parte de las conclusiones, sino que son imprescindibles para identificar y describir funcionalmente cada fase.

Se han incluido en anexos (I y II) los listados de datos (UUEE) procedentes de las excavaciones y del análisis de los paramentos. Ello, junto a la documentación gráfica incluida, permiten que quien lo desee pueda hacer su propia reconstrucción.

Por último, el capítulo 5 está dedicado a la documentación escrita. Esta aporta datos, indicios y noticias acerca de quién y porqué llevó a cabo una posible actuación, pero muy raramente es posible aislar e identificar dicha obra, ya que no suelen indicarse los materiales (aparejos, morteros, etc.) que permitan identificarla con seguridad en el edificio. Ni mucho menos nos proporcionará una completa secuencia de los cambios, puesto que, excepto en casos muy específicos, su objetivo no es la descripción sistemática de los edificios, y aun menos el estudio de sus transformaciones⁸. Por ello, ni siquiera poniendo todas las noticias existentes unas detrás de otras, podríamos reconstruir la secuencia. Tampoco existe un único documento que ofrezca la serie completa de transformaciones, por lo que estas deben construirse a través de los datos arqueológicos.

Por tanto, este capítulo se dedica a exponer la metodología con la que se ha integrado en el estudio la documentación escrita, procedente de los archivos, y cuyos datos, al igual que los arqueológicos, recorren el conjunto de la obra. Esta documentación se ha agrupado en dos partes. La primera se refiere a documentos generales, a continuación incluimos la relación y descripción de los diversos tipos de documentos utilizados que describen la casa. Hemos incluido sendos estudios, que permiten comparar los datos que aquellos proporcionan sobre las medidas del edificio (tabla 1), y los espacios existentes a lo largo del tiempo (tabla 2). El primero revela las numerosas imprecisiones existentes. El último podría también considerarse parte de las conclusiones, ya que para construirlo hemos empleado tanto el Diagrama, como los análisis de los espacios existentes en cada época, de esta forma la tabla muestra las presencias (espacios mencionados) y las ausencias (no mencionados) en esos documentos, y servirá de orientación en la tercera parte.

En la segunda parte del capítulo se subraya que hemos utilizado la documentación de archivo para tratar de reconstruir la historia de los diversos propietarios y cuáles eran sus circunstancias personales, familiares, etc., que en ocasiones nos han ayudado a explicar algunos aspectos funcionales de la vivienda. En la última parte se señala que hemos recurrido, además, a la información oral, al haber podido contar

8. Una excepción serían los libros de visitas de las Órdenes Militares, en las que se describen, a veces con gran detalle los edificios —en su mayoría castillos— y se señalan los arreglos que debían realizarse, documentos que suelen cubrir el periodo entre los siglos XV y XVI.

con la colaboración de varios miembros de la familia Guijosa, que poseyó la casa, personas que vivieron en ella o la visitaron con mucha frecuencia, y que nos han proporcionado datos sobre algunos aspectos de la misma, y sobre todo de la vida de la familia, y de su utilización de algunos espacios, que de otra forma habría sido imposible conocer. Queremos reiterar a todos ellos nuestro agradecimiento.

En la tercera parte, ORGANIZACIÓN Y EVOLUCIÓN DE LA CASA GRANDE, se sintetizan todos los datos recogidos de las excavaciones, de la arqueología de la arquitectura, y de la documentación escrita y oral, para exponer y explicar la evolución y los cambios experimentados por el edificio a lo largo de sus trescientos años de existencia. Se estudia cómo era la casa en cada momento, y se hace alusión a la documentación incluida en los tres capítulos anteriores, lo que así explica muchos de los razonamientos utilizados.

Se ha procurado relacionar las obras con quienes las llevaron a cabo, y tratado de analizar las razones de diverso tipo que llevaron a sus distintos propietarios a actuar como lo hicieron. Hemos procurado incluir todas las referencias, y explicar cómo y porqué interpretamos los diversos datos como lo hacemos.

Con respecto a la organización de estos capítulos, la práctica tradicional en este tipo de trabajos exigiría que en cada caso primero expusiéramos los cambios registrados en la lectura de los paramentos, para solo después hacer alusión a los datos escritos. Pero al ser una obra relativamente reciente, los datos arqueológicos y documentales obtenidos, y el grado de integración entre ellos, nos permitían articular este libro tanto en función de las fases arquitectónicas, como de las familias que poseyeron el edificio y que llevaron a cabo esas transformaciones, en un ejemplo, creemos que poco frecuente en nuestro campo, en el que el cambio en el orden de los factores no altera el producto. Hemos optado por organizarlo por familias y propietarios, porque pensamos que facilitará la aproximación al mismo de un mayor número de personas y, a fin de cuentas, este libro es una forma de devolver a la población la historia del edificio. Por ello, en cada capítulo primero nos referiremos a la familia que poseyó la casa, para después exponer y describir los cambios que introdujo, según la secuencia arqueológica. Además, hemos añadido en cada capítulo una tercera sección, en la que hemos procurado interpretar el edificio y los cambios introducidos en cada caso, teniendo en cuenta las costumbres de la sociedad de cada época.

Por otra parte, como ya hemos advertido, en cada fase hacemos alusión a los mismos espacios, por ello, en los primeros capítulos se ha procurado ilustrar cada elemento al que se alude con fotografías, pero a medida que avanzamos en el tiempo la reiteración era inevitable. Para reducir esta, con frecuencia se alude a imágenes que han sido incluidas en capítulos anteriores. Ello supone una molestia, pero la alternativa era repetir una y otra vez las mismas imágenes, lo que podía acabar provocando cierta confusión. Por otra parte, las imágenes disponibles corresponden, como es

lógico, al último momento, por lo que para las fases anteriores se ha incluido un elevado número de reconstrucciones, realizadas por Miguel Salvatierra, que explican las propuestas, y que creemos que ayudan a comprender las afirmaciones que se hacen en el texto.

A lo largo de la investigación fueron surgiendo diversas cuestiones que alteraban la cronología generalmente aceptada, y reflejada en el documento de declaración de BIC. Los primeros estudios vincularon este edificio con la época de la fundación de la localidad, a mediados del siglo XVI, lo que parecía reforzado por el patio porticado, considerado un elemento nobiliario y algunos de cuyos elementos, efectivamente, pueden fecharse por tipología entre los siglos XVI y XVII, lo que implicaba que los vizcondes no habrían construido el edificio, sino que lo habrían comprado y tal vez modificado. Pero hoy, tras un estudio exhaustivo de los datos arqueológicos, es seguro que antes de la fundación de la población había habido una amplia secuencia de ocupación en el solar, que finalizaría con la construcción de un edificio en el siglo XVI, en la época de la fundación. Este sería abandonado a finales del siglo XVII, y sobre sus restos se situará la *Casa Grande* a principios del XVIII.

Muchos de los elementos de este edificio eran considerados relevantes para los orígenes de la población: como la galería del patio, la extensión de sus jardines, su relación con la plaza principal de la población donde se ubican hoy la iglesia y el ayuntamiento, etc. aspectos que el estudio ha descartado o matizado de forma importante. Así, por ejemplo, el cambio más relevante que el estudio de los paramentos ha proporcionado es la evidencia de que el gran desarrollo del interior de la casa, con la introducción de las galerías del patio, se produjo en la primera mitad del siglo XIX y que, tal vez, la obra sería llevada a cabo por los nuevos propietarios, José Francisco Molina y Casiana Campos. Es un cambio muy relevante, que estudiamos a fondo en el capítulo correspondiente, y que creemos que no resta interés al edificio, sino todo lo contrario, por sus múltiples implicaciones, arquitectónicas, pero también sociales. Finalmente, durante el siglo XX, en el que la casa perteneció a la familia Guijosa, vio numerosos problemas que obligaron a realizar nuevas transformaciones, que en buena medida son las que ayudaron a conservar el edificio.

Los responsables de la restauración consideraron conveniente eliminar numerosos elementos que habían caracterizado la casa de los vizcondes, como por ejemplo los arcos de ladrillo macizos que caracterizaban los vanos originales, así como la mayor parte de las reformas introducidas por la familia Guijosa, optando por recuperar la fase de la segunda mitad del siglo XIX, aunque eliminando los elementos muebles relevantes que la caracterizaron, como las ménsulas de piedra colocadas en el siglo XVIII o las zapatas del siglo XIX. Priorizar una fase es legítimo, en el sentido de que, con frecuencia, al recuperar un edificio es necesario optar por un momento histórico, para facilitar su uso y comprensión. Aunque por eso se ha insistido con frecuencia (Azkarate, 2002) en la necesidad de la interdisciplinariedad, para que no sea solo el

criterio de una persona, imbuida supuestamente de un conocimiento superior, sino un trabajo colectivo que tenga en cuenta distintas perspectivas, de forma que sea posible que el resultado final sea plural. En este caso, la conservación de diversos elementos habría permitido ver todo el proceso a quien quisiera conocerlo, lo que desde luego no se ha conseguido en este caso, ofreciendo a cambio un producto de escaso valor patrimonial, cuya historia es imposible conocer a partir del examen de la intervención.

Por todo ello este libro es también, en buena medida, una forma de recordar esa labor de mantenimiento, adaptación y conservación llevada a cabo por varias generaciones, sin la que el edificio no existiría, y esperamos que permita a los interesados analizar y sacar sus propias conclusiones sobre lo que se decidió conservar y lo que no.

Para ayudar a este fin se ha incluido un “archivo visual de la memoria”, un apéndice fotográfico en el que se muestra cómo era el edificio antes de la restauración y cómo es en la actualidad.